



Martín CAPARRÓS. *A quien corresponda*. Barcelona: Anagrama, 2008, 319 pp.

Más bien una dedicatoria que un verdadero título de novela son las tres palabras en la portada del nuevo libro del autor argentino Martín Caparrós (Buenos Aires, 1957). Y, en efecto, el relato no trata de un mundo creado por el novelista en el sentido de la "mimesis" de Auerbach, sino de la realidad argentina de los últimos treinta años. "Este relato debería ser pura ficción. Sería fantástico" se lee al pie de la primera página, que presenta dos citas, la una del nuncio apostólico en Buenos Aires de 1977 y la otra del historiador suizo Jacob Burckhardt de 1877. El libro corresponde, pues, a los argentinos que vivieron estos tiempos horribles de la dictadura militar de 1976 a 1982 que, por desgracia, no eran ficción sino pura realidad: los tiempos de los desaparecidos ("esa palabra... único aporte patrio al léxico global", 261) y de las famosas madres de Mayo.

Treinta años después, el narrador Carlos Hugo Fleitas —un sesentón y antiguo militante de la izquierda revolucionaria— revitaliza ese tiempo. Estela, su mujer embarazada, había caído en el temido chapadero Aconzagua, uno de los peores del país y había desaparecido como muchos otros. Ahora, Carlos busca todo tipo de información para saber lo que pasó con su esposa y con su hijo. Entra en contacto con antiguos compañeros como el abogado Juanjo, que se adaptó al sistema de los vencedores y que, por su influencia en la sociedad actual, puede abrirle caminos en su investigación. Poco a poco, las indagaciones de Carlos se concentran en el padre Augusto Fiorello, el cura de Tres Percebes, un pueblo perdido en el vasto mapa de la geografía argentina.

Este sacerdote había sido el capellán oficial del Aconzagua, por convicción —dicho sea de paso— porque consideraba la represión de la dictadura una cruzada contra la influencia anticlerical e, incluso, atea de la izquierda comunista. La Iglesia tenía que defenderse contra esas hordas terroristas.

Como otro Hamlet, Carlos aplaza cada vez más su venganza buscando el contacto con Estela y su consejo —en diálogos imaginarios— que le ayudarían en su decisión. Igual que un *leitmotiv*, los términos "ese olor" (¿De cadáveres?) y el Mal (con mayúscula) acompañan el largo proceso de su camino hacia la venganza. El lector, que quiere saber lo que pasó con Estela y con su hijohija y quién mató al padre Augusto Fiorello (el primer capítulo ya informa sobre la muerte del sacerdote) siente satisfecha parcialmente su curiosidad. Las siete puñaladas que dieron muerte al padre fueron muy probablemente el acto de Carlos a pesar de la intervención de un ingeniero joven negro ante la policía. Por algunas indicaciones entre líneas, la chica Valeria —que viene a casa de Carlos cada jueves para hablar y para sesiones de sexo

A quien corresponda [artículo] Ewald Weitzdörfer.

AUTORÍA

Weitzdörfer, Ewald

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A quien corresponda [artículo] Ewald Weitzdörfer.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile